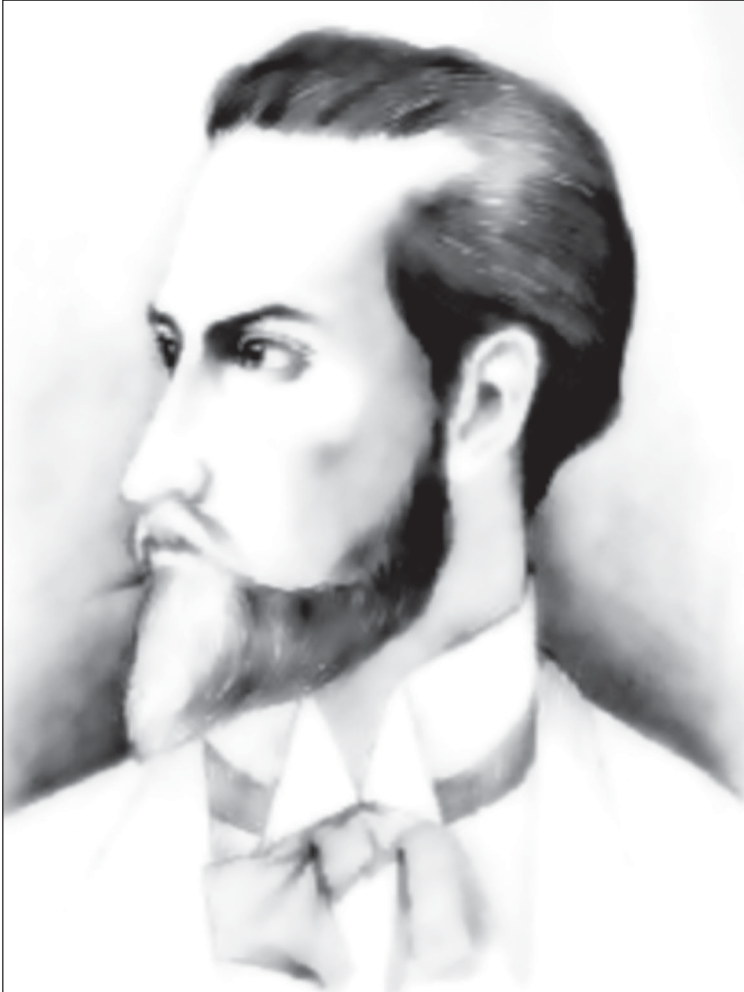


Arturo Michelena



Arturo Michelena nace el 16 de junio de 1863 en la noroesteña ciudad de Valencia-Venezuela, hijo del Señor Juan Antonio Michelena (1832-1918), también pintor, y de Doña Socorro Castillo (?- 1909), hija de Pedro Castillo (1785-1858), retratista y autor de los murales de la casa de José Antonio Páez en Valencia. Sus primeras enseñanzas las recibe de su tía, Edelmira Michelena, luego realiza estudios en el colegio de Lisandro Ramíres y finalmente termina de estudiar primaria en el colegio, que en Valencia, regentaba Alejo Zuloaga.

Empezó a pintar a muy corta edad bajo el tutelaje de su padre, Juan Antonio Michelena. Resaltan entre sus primeras creaciones: «Cupido Dormido», «Judit y Holofernes» y «Un rayo de luz». En 1874 hizo los dibujos que ilustraban la edición neoyorquina de «Costumbres venezolanas», libro de Francisco de Sales Pérez, quien le toma gran cariño al niño y, convertido en su protector, le presenta en el círculo de amigos de Antonio Guzmán Blanco con la intención de gestionarle una pensión de estudios. Entre 1879 y 1882 transcurre un período de aprendizaje durante el cual Michelena, asociado a su padre, abre una Academia de Arte en Valencia para satisfacer encargos de retratos. Pinturas, murales, copias de cuadros antiguos, retratos infantiles y abundantísima producción de dibujo constituyen la base de entrenamiento que capacitan al joven para concurrir con éxito al Salón del Centenario del Natalicio de *El Libertador Simón Bolívar*, que se celebra en Caracas, y al que envía su primer lienzo importante. La entrega de la bandera al batallón sin nombre (1883), que se hace acreedor al Segundo Premio.

Gracias a una beca que nunca recibirá, viaja a París en compañía de Martín Tovar y Tovar para inscribirse en la Academia Julián, donde ya figuran Emilio Boggio y Cristóbal Rojas. Estudia en el Taller del profesor Jean-Paul Laurens. Fue el primer pintor venezolano en tener éxito en el exterior, y conjuntamente con Cristóbal Rojas (1857-1890) y Martín Tovar y Tovar (1827-1902) se convierte en uno de los más importantes pintores de la Venezuela del siglo XIX.

Su primer gran éxito se dio en París en Le Salon des Artistes Français en 1887. Animado por su profesor Jean-Paul Laurens (1838-1921), Michelena presentó un lienzo titulado *L'Enfant Malade* (el niño

enfermo) con el cual fue premiado con la Medalla de Oro, segundo de su clase, el mayor honor que había dado esa academia a un artista extranjero. La pintura fue rápidamente considerada una pieza de arte y fue adquirida por Astors, en Nueva York, a finales del siglo XIX. En el 2004 Sotheby's vendió la pieza de arte por 1.350.000 dólares, un récord para una obra de arte latinoamericana.

Entre 1885 y 1889, corre un segundo período. Pinta sucesivamente: Una visita electoral (1886), La caridad (1887), La joven madre y Carlota Corday (1889); y obtiene, con este último cuadro, exhibido ya en el salón, una Medalla de Oro en la Exposición Universal de París (1889). Ese mismo año, regresó inesperadamente a Venezuela y fue recibido con muestras de júbilo. Tras una temporada de éxito social en Caracas, celebra matrimonio con Lastenia Tello Mendoza y retorna a París para iniciar el tercer período de su carrera.

En esta segunda estancia en París pinta La vara rota (1892) y Pentesilea (1891), obras principales de este período. Habiendo contraído tuberculosis, retorna a Venezuela en 1890 por consejo de sus médicos; el éxito le espera en Caracas donde realiza un lienzo en honor a José Antonio Páez, primer presidente venezolano. Se hace retratista de moda y pintor oficial y es objeto de toda clase de agasajos. Pero su salud, cada vez más resentida, apenas le permite consagrarle esfuerzo a obras ambiciosas como: «Miranda en la Carraca» (1896), en alusión a su compatriota, Francisco de Miranda que estuvo preso por insurrección en el penal de Las Cuatro Torres, de San Fernando, Cádiz, en donde murió, Miranda era admirado por Michelena por su gesta. «Berruecos» (1895), el «Descendimiento» (1897) y «La última cena» (1898), quedando inconclusas algunas de éstas.

Arturo Michelena muere en Caracas-Venezuela, el 29 de julio de 1898.

Sus restos fueron sepultados en el Panteón Nacional el 29 de julio de 1948; el Ejecutivo del estado Carabobo, presidido por el doctor Manuel García, conmemoró en grande y solemnemente la fecha. En el Capitolio, debajo de la cúpula, se colocó una exposición de las obras de Michelena, que estuvo dirigida por el pintor Luis Alfredo López Méndez.

La mayor parte de producción pictórica de Arturo Michelena está en Caracas (Galíndez,1991). Cerca de 200 obras en el Museo Michelena, varias en el Museo de Bellas Artes, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la Universidad Central de Venezuela, en la Academia de la Historia, en el Concejo Municipal de Caracas y en muchas residencias particulares.

En Valencia, Bolívar a Caballo, en el Capitolio, la copia de Miranda en La Carraca en el Concejo de Valencia; un cuadro representando a Joaquín Crespo (propiedad de la Universidad de Carabobo) está en la Academia de Historia del estado Carabobo; en la Casa de los Celis en condición de custodia, están algunos michelenas propiedad de los familiares; también en las residencias de las sucesiones de Manuel Michelena Castrillo se conservan algunos famosos lienzos, entre ellos El Descendimiento, obra inconclusa.

Valencia le rinde homenaje a su insigne pintor con escuelas que llevan su nombre, urbanizaciones, calles, el aeropuerto, un salón anual de pintura en el Ateneo de Valencia y de la Universidad Arturo Michelena.